



El rompehielos “Almirante Viel”

refuerza su rol clave en la Antártica al apoyar
la investigación científica del INACH

Luis Andrés Lautaro



El **rompehielos “Almirante Viel”** (AGB-46) de la **Armada de Chile** ha concluido con éxito su segunda Comisión de Verano en el Territorio Chileno Antártico, consolidándose como un activo fundamental para las operaciones logísticas y científicas en uno de los entornos más hostiles del planeta. Dependiente de la Tercera Zona Naval, el buque completó una misión que incluyó el

apoyo a bases nacionales e internacionales, así como el soporte a un equipo del Instituto Nacional Antártico Chileno (INACH) en tareas de mantenimiento y expansión de la red de sensores meteorológicos en la región polar.

Durante esta campaña, el “Almirante Viel” demostró su capacidad para enfrentar condiciones extremas, como la navegación en Bahía Margarita, cerca de la Isla Alejandro I, donde rompió una espesa capa de hielo que cubría el área. El Teniente Primero Simón Fernández, oficial de la unidad, destacó el desempeño del buque: “Ha respondido de forma sobresaliente a las exigencias de este entorno, permitiendo operaciones en sectores donde otros buques no podrían acceder”. Además de su capacidad rompehielos, la unidad apoyó al Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada (SHOA) en operaciones con la lancha Orca y facilitó el abastecimiento de bases como la alemana LR, ubicada a un costado de la Base Bernardo O’Higgins.

Apoyo a la ciencia polar

Un equipo del INACH, liderado por Bastián Oyarce, jefe del Programa Sensores Latitudinales, se embarcó en el “Almirante Viel” para realizar labores críticas en la Base Carvajal, Isla Adelaida. Estas incluyeron la reparación y mantenimiento de sensores meteorológicos esenciales para monitorear el clima antártico, un



componente clave en la lucha contra el cambio climático. Oyarce subrayó las ventajas del buque: "Su capacidad de carga, accesibilidad y habitabilidad representan un salto cualitativo respecto a plataformas usadas previamente. El 'Viel' nos permitió llegar a zonas estratégicas pese a

la presencia de hielo". Sin embargo, las condiciones extremas impidieron la instalación de nuevos instrumentos en la Isla Alejandro I, debido a la acumulación de hielo y la inestabilidad del terreno.

Un hito de la construcción naval chilena

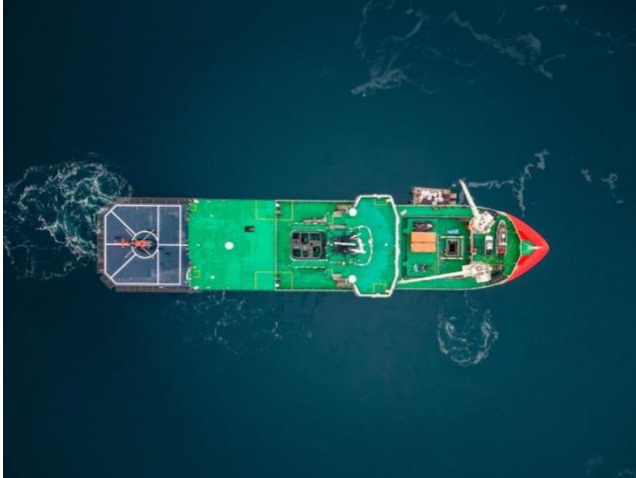
El rompehielos "Almirante Viel" (AGB-46) representa un hito en la ingeniería naval chilena, fue diseñado por Vard Marine y construido por ASMAR (Astilleros y Maestranzas de la Armada) en Talcahuano para fortalecer las capacidades operativas de la Armada de Chile en el Territorio Chileno Antártico. Entregado oficialmente a la Armada el 3 de julio del 2024, reemplazó al veterano "Almirante Óscar Viel" y se ha consolidado como una plataforma clave para misiones logísticas y científicas en el continente blanco. Su diseño le permite operar en aguas polares con hielos de hasta un metro de espesor, ofreciendo una plataforma robusta y versátil.

Con una eslora de 111 metros, una manga de 21 metros y un calado de 7,2 metros, el "Almirante Viel" desplaza cerca de 10.500 toneladas a plena carga. Su casco reforzado, construido con acero de alta resistencia, está específicamente diseñado para romper hielo y soportar las presiones extremas de las aguas polares. El buque está equipado con sistemas avanzados de navegación y comunicación, incluyendo radar de alta precisión y tecnología satelital, esenciales para operar en un entorno donde las condiciones climáticas y la visibilidad cambian rápidamente.

La habitabilidad es otro aspecto destacado del diseño, con capacidad para alojar a una dotación de hasta 120 personas, incluyendo tripulación y personal científico. Sus instalaciones incluyen laboratorios modulares, espacios de almacenamiento refrigerado para muestras y equipos, y áreas de carga



optimizadas para el transporte de contenedores y suministros, lo que lo distingue de buques anteriores utilizados por la Armada en misiones antárticas.



El "Almirante Viel" no solo refleja la excelencia de ASMAR en la construcción naval, también el compromiso de Chile con la investigación y la soberanía en la Antártica. Sus características técnicas, respaldadas por una clasificación y certificación de nivel mundial, lo posicionan como un activo estratégico dentro del Trinomio Antártico de la Armada, proyectando capacidades que

trascienden lo militar para apoyar la ciencia global en uno de los entornos más desafiantes del planeta.

❖ **Luis Andrés Lautaro. Extracto defensa.com**